

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



EL COMERCIO



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendlsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Es la época de la incertidumbre para las Ciencias Sociales. La sociedad se complejizó y eso obliga a los científicos a cambiar de paradigmas.

Los científicos deben estudiar al Ecuador



Francisco Dellich es argentino. Es profesor en sociología. Es presidente del Consejo Superior de Flaco.

En los 20 últimos años la realidad ha desbordado a las teorías de los científicos sociales. ¿Cómo entender su papel hoy?

Hay dos elementos a los que hay que ponerles atención: primero lo que significó la caída del muro de Berlín, el fin del Guerra Fría y el reposicionamiento de las distintas expresiones del marxismo que habían sido muy importantes e influyentes en las ciencias sociales a lo largo de casi todo el siglo. Por otra parte hemos sido testigos de una transformación social y política importante en la región: el avance de la modernización urbana y la reinstalación de las democracias políticas virtualmente en todos los países de América Latina.

En ese escenario, las ciencias sociales de este fin de siglo y comienzo de milenio tienen, por un lado, la necesidad de repensar su propio paradigma teórico

de análisis y por otro, la urgencia de examinar, con nuevos instrumentos, con miradas nuevas el desenvolvimiento concreto de la democracia en nuestros países.

Los paradigmas que manejaban las ciencias sociales envejecieron. ¿Cómo entonces descifrar sociedades tan complejas?

Efectivamente los modos de razonamiento predominantes en las ciencias sociales de este último medio siglo se muestran impotentes para explicar los nuevos comportamientos sociales. Por eso aparecieron teorías o seudo teorías como las de posmodernidad, la volatilidad y la fragmentación de las sociedades, la importancia del hombre simbólico para explicar a los grupos sociales, entre otras. En cualquier caso ninguna de éstas alcanza para un debate exhaustivo sobre lo que es la realidad. Por eso

es hora de plantear otras miradas.

Usted habla de una democracia virtual en América Latina. ¿Está ahí la nueva mirada de las ciencias sociales?

Si se tienen como ejes estos 20 años de democracia política se puede analizar en primer lugar la distancia entre las ilusiones de comienzos de los 80 y los resultados de fin de siglo. De hecho hay una distancia enorme en los países de América Latina, entre las reglas, las normas, las leyes, las constituciones y las prácticas políticas y los usos que nosotros hacemos de éstas. Me parece que la gente de las ciencias sociales pensáramos que la democracia podía resolver y vencer los problemas más agudos de la sociedad y ahora estamos comprobando que la democracia es solamente una condición, un camino, un modo de resolver los problemas pero que no los resuelve por sí mismo. Creo que las sociedades latinoamericanas, por un lado sienten que no pueden ni quieren volver al pasado autoritario, y por otro sienten que esta democracia es poco satisfactoria porque hay más retórica que soluciones.

Si se han superado las visiones autoritarias, ¿cómo se explica la realidad del Perú actual, el caso Venezuela, el fraccionamiento que hay en Chile?, ¿no son visos populistas marcados por discurso autoritario?

Tengo la impresión que son rebrotes del pasado. Es como que nosotros somos perseguidos por el fantasma de este pasado que queremos abandonar, que queremos dejar atrás. De pronto es-

tos fantasmas no solo que aparecen sino que se reinstalan entre nosotros. Pero también creo que las sociedades están mejor equipadas ahora para evitar esas vueltas al pasado. Las estrategias golpistas clásicas son abortadas, entre otras cosas, porque las propias Fuerzas Armadas han sentido en carne propia las consecuencias de gobiernos autoritarios que generaron o sostuvieron. Además porque los Estados Unidos que tuvo responsabilidades comprobadas en golpes de militares como el chileno de 1973, o directamente invadió Granada o secuestró a un pequeño dictador como Noriega, ese mismo país, se ha convertido en un garante de la democracia latinoamericana.

¿Cómo se explica el fracaso de la democracia si hay la certeza que lo mejor que tenemos sigue siendo la democracia?

No ha fracasado la democracia, lo que ha fracasado es una visión simplificada de una democracia política y lo que nosotros necesitamos es construir democracias cualitativas y no solamente cuantitativas que se agotan en el acto electoral mismo. Este es nuestro problema: la realidad política.

Ecuador... cinco presidentes en cinco años. ¿Cómo analizan ustedes el fenómeno?

Yo encuentro en el Ecuador una doble singularidad ahora. Por una parte el país se modernizó en estos últimos 20 años. Pero eso no implicó necesariamente una mejora en la integración de la sociedad. Por eso me parece que siguen vigentes problemas étnicos o regionales. La opción del país es perfec-

cionar y consolidar esta democracia frágil para evitar enfrentamientos potencialmente riesgosos y crueles con la sociedad.

Fernando Carrión sostiene que el Ecuador se ha vuelto una especie de laboratorio para los científicos sociales. ¿Cómo el caso ecuatoriano puede influir en el análisis latinoamericano?

Me parece que, efectivamente, es un laboratorio interesante, es una realidad muy compleja. Vale la pena reflexionar muy atentamente el caso Ecuador porque Ecuador dejó de ser una sociedad simple y con divisiones claras, para ser una sociedad bastante más compleja y en plena movilización. Este es un momento en que se están terminando de cerrar antiguos compartimentos de la sociedad. La economía y la política todavía no terminan de consolidarse. Ahora tiene mucho que ver la lucidez que tenga su clase política y sus intelectuales para encontrar estrategias novedosas que conduzcan a un fortalecimiento del Estado necesario para la integración regional y para la nacionalización étnica. Hay que recordar que las etnias son siempre anteriores a la sociedad y que la nacionalización y el fortalecimiento del Estado dependen de un grado de integración de la ciudadanía de todos. También hay que plantearse que el Ecuador, como todos nuestros países, no puede apartarse de las tendencias a la globalización y a la integración regional en forma supraestatal o interestatal.

¿Qué papel juegan en esa tarea los científicos sociales?

Los científicos sociales e intelectuales ecuatorianos tienen ahora un grado de claridad, de conocimiento y de sofisticación en los análisis que yo no había visto 20 años atrás. Me ha impresionado la cantidad y calidad de la producción ecuatoriana de estos últimos cinco años lo que me parece muy alentador para el futuro. Hay técnicos, hay gente que puede ayudar a entender el país y participar en el proceso de conciliación nacional. Ecuador no va a volver para atrás. Los científicos sociales tampoco pueden volver con el riesgo de aplicar instrumentos viejos para ver la nueva realidad.

¿Cuáles son esos nuevos instrumentos de análisis?

Crear esos nuevos instrumentos es uno de los desafíos que tenemos. Nosotros estamos en un universo incierto y la sociedad también tienen horizontes inciertos, entonces estamos obligados a pensar más en términos de probabilidad. Cuando hacemos afirmaciones las tenemos que hacer en términos de probabilidad y no en término de leyes como pensaba Augusto Comte hace 250 años.

Las ciencias sociales en este momento histórico no pueden dar certezas...

No tenemos las certezas como se pensaba en el siglo 19 y a principios del siglo 20. Hoy vivimos la incertidumbre. *